

VIGÉSIMA VERDAD DEL PERONISMO

EL TEMA DE DOCTRINA

Revista Mundo Peronista N° 79 página 44 del 15 de enero de 1955

20. –“*En esta tierra lo mejor que tenemos es el pueblo*”.

Una sola razón bastaría para asegurar que en esta tierra lo mejor que tenemos es el Pueblo: su humildad.

La humildad del Pueblo no humilla. *Es humildad que dignifica.*

Y es la fuente de todas las virtudes del Pueblo: ¡como que es la virtud peronista fundamental!

La humildad nace del amor. Y puede decirse que los humildes son los únicos que construyen.

El amor abre el alma y hace pura la mirada del corazón. El cristal del amor es el único que transparenta a los demás en su absoluto valor y nos permite leer la realidad ajena en sus propios ojos.

La humildad —diríamos— es el sentido de equilibrio que da el amor.

Perón, refiriéndose a la humildad del Pueblo nos dijo que:

"...resiste a la soberbia porque se fundamenta en el reconocimiento de los valores humanos, que lleva al equilibrio difícil pero necesario que consiste en “no sentirse más de lo son ni menos de lo que deben ser” (1)

Ese mismo sentido de equilibrio que tiene la humildad, es la base de la solidaridad social, porque **da** a cada hombre conciencia de la razón de su vida y fuerza para realizarla.

La virtud fundamental.

Así la **Comunidad Organizada** Peronista --el Pueblo "cuerpo y alma de la Patria", como afirma **“Doctrina Nacional”** (2)-- *está hecha de amor, humildad y solidaridad.*

La humildad lleva también al Pueblo a ser **generoso**, porque la generosidad es un sacrificio de lo propio —sacrificio que dignifica— al valor de los demás; renunciamos generosamente a lo nuestro porque creemos que nuestro prójimo merece también tenerlo, porque es nuestro hermano y es tan digno como nosotros mismos.

Por lo mismo el humilde es también **sincero** --porque los demás merecen saber la verdad que poseemos--.

Y es **desinteresado** porque el humilde no es individualista, sino justo; ya que reconoce valores humanos a la misma o mayor altura que el valor propio.

El Pueblo es el único capaz de entregarse a un ideal.

El Pueblo humilde es el único capaz de entregarse a un ideal.

Por eso los apóstoles de las grandes causas siempre fueron buscados entre los humildes.

Aquí, en nuestra tierra, fueron los primeros y los únicos que comprendieron y que siguieron a Perón.

¡Los humildes supieron asumir la responsabilidad de Pueblo cuando hubo que jugarse por Perón!

¡Fueron y serán ejemplo de argentinos. Porque supieron ser peronistas!

Y el Pueblo que Perón eligió para hacer la historia de la Patria fue la comunidad de los humildes:

“El Pueblo que nosotros deseamos para realizarnos en la historia de los Pueblos — dijo el Conductor— ha incorporado a sus ideales que configuran nuestra Doctrina Nacional el sentido auténtico de la humildad (1)

El Pueblo, responsable del Gobierno.

Al Pueblo está confiada en la Argentina la responsabilidad de la historia y la responsabilidad del gobierno, ya que el Gobierno no puede hacer más que lo que el Pueblo quiere y la misma "Doctrina Nacional" dice (3):

“El Gobierno es del Pueblo para el Pueblo, cuando es realmente ejercido por el Pueblo. Esta condición sólo la realiza un Pueblo que posee conciencia social, organización social y personalidad social”.

El mismo General Perón en su Conducción Política (4) **señala** cuáles han de ser las condiciones del Conductor popular:

“Para conducir a un Pueblo, la primera condición es que haya salido del Pueblo, que sienta y piense como el Pueblo, vale decir que sea como el Pueblo.”

(1).- Al agradecer una condecoración del Japón, el 19-11-54

(2).- Doctrina Nacional, III Parte, N° 8.

(3).- Doctrina Nacional, N° 5

(4) Capitulo VIII de Conducción Política